

David De María en la memoria de una Isla

ALAIN VALDÉS SIERRA

El cantautor español David De María se marchó de Cuba con momentos muy especiales anclados a su memoria, primero: la experiencia que le aportó Cubadisco, evento que lo marcó por la seriedad de su propuesta y le otorgó un Premio Internacional por su CD **Posdata**, su más reciente producción; y segundo: el cariño que le ofreció el público de la Isla durante su estancia.

Una agenda bastante cargada para tan pocos días ocupó al cantante de 37 años, siempre de la mano del popular dúo Buena Fe, quienes le invitaron a la Universidad de las Ciencias Informáticas y lo presentaron ante un abarrotado teatro Karl Marx, donde pudo confirmar de primera mano el por qué del reconocimiento que disfruta Cuba cuando de música se trata.

David se considera un cronista de la vida, de la suya propia y de las que le rodean, y desde una visión muy íntima, con su inseparable guitarra, asume la composición y el canto no como una profesión, sino como una forma de vida que necesita del pecho descubierto.

De niño soñaba con ser bombero, pero la música le caló tan hondo que marcó los derroteros definitivos de su existencia. A los catorce años se integró en el grupo Kelliam 71 y a los 19 inició su carrera como solista, sacando un disco titulado **David de María simplemente**, desde entonces ha vendido más de un millón de copias de sus diferentes producciones.

Por mucho ha pasado el músico natural de Jerez

de la Frontera, desde componer para otros hasta encontrar su camino definitivo, ese que defiende a golpe de canciones sin hacer concesiones a fórmulas de éxitos para el mercado.

De María tiene un sello propio muy ligado a la identidad de sus creaciones y que en compañía de ricas musicalizaciones y una tesitura vocal que delata su procedencia andaluza le han convertido en el artista que es hoy, uno de los más auténticos de su generación.

En Cuba muchos conocieron de su existencia con **Niña piensa en ti**, tema popularizado por su compatriota Malú, y desde entonces ha evolucionado mucho, aunque en varias ocasiones ha reconocido que la sencillez de unos pocos acordes en compañía de una historia inocente han marcado su tendencia creativa.

Le canta al amor, al desengaño, a la amistad y a todo lo que nos hace humanos y mucho de eso fue lo que dejó a los cubanos, la imagen de un bardo que defiende lo que cree con ilusión.

“Me despidió de ustedes, pero me lo llevo en el corazón”, fueron sus palabras antes de partir, sin saber, quizás, que sus canciones calaron muy hondo en la memoria de esta Isla.



David De María y Buena Fe en concierto. FOTO: ANABEL DÍAZ MENA



Paisajes de tempestades para Santiago de Cuba



RONALD SUÁREZ RIVAS

PINAR DEL RÍO.—Reconocido por sus paisajes tormentosos, Humberto Hernández (El Negro) presentará próximamente en Santiago de Cuba una exposición inspirada en el paso del huracán Sandy por el oriente cubano.

Según el artista, —con obras en galerías de unos 30 países— se trata de una muestra inédita, compuesta por 10 piezas conformadas en acrílico-tela, tanto en colores como en blanco y negro, y dibujos a plumilla, que estarán a disposición del público desde mediados de junio próximo.

Aunque siempre “las tempestades” y el mar han sido temas recurrentes en sus cuadros, Humberto advierte que esta vez la inspiración partió de un hecho concreto. “Luego de ver las imágenes del desastre, me propuse tratar de captar la fuerza dramática del ciclón”.

No obstante, asegura que todos los cuadros llevan “un mensaje de espiritualidad, de amor. No son tormentas de tristeza, sino de esperanza”.

Dueño de un estilo inconfundible, que algunos críticos definen entre abstraccionismo y el expresionismo, Humberto asegura sentirse muy motivado con esta experiencia, a la que califica como “un encargo de mi consciencia, para dedicársela al pueblo santiaguero”.

“Es, además, la posibilidad de reencontrarme con el público de una provincia en la que tuve la oportunidad de exponer siendo muy joven, hace más de 20 años y ahora he decidido volver a presentar mi obra”.

Junto a él, estará también Arquímedes Lores (Nelo), un joven artista de la plástica pinareño.

Muera Wagner, viva Wagner

PEDRO DE LA HOZ

RICHARD WAGNER no reposa. A dos siglos de su nacimiento —22 de mayo de 1813 en Leipzig, noveno vástago de un funcionario policial y de la hija de un panadero—, genera fanatismos y rechazos a la vez. La conmemoración wagneriana, como era de esperar, no ha estado exenta de aristas polémicas. Una puesta en escena de Tannhäuser en la Ópera de Dusseldorf fue suspendida por la reacción de los círculos hebreos que consideraron ofensiva la alusión a los crematorios nazis con que el director trató de dar una vuelta de hoja al antisemitismo militante del autor. Los periódicos recordaron la frase de Nietzsche: “Wagner es una enfermedad”. Una crónica de la agencia DPA cita la opinión del experto Egon Voss; “Wagner polariza, antes y ahora. En su día por su postura estética y su vocación de poder. Ahora, casi exclusivamente como consecuencia de su antisemitismo. La moral ocupó el lugar de la estética”.

Pero ni aun sus más enconados detractores pueden desconocer un hecho: existe una música —y un teatro musical— antes y después de Wagner. Tan fuerte y tan decisivo resultó su espíritu innovador al desarrollar los principios de la escuela romántica europea asentados nada menos que por Beethoven y consolidados por Schubert, Schumann,

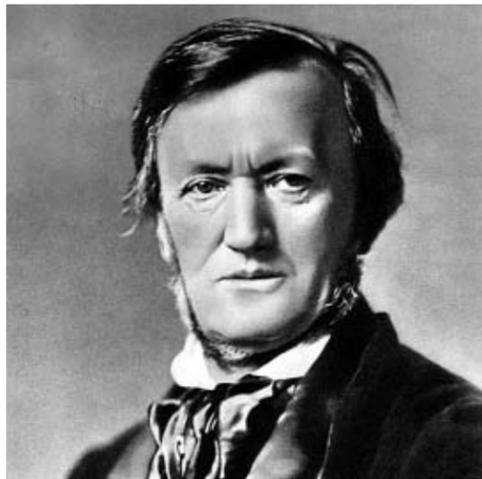
Mendelssohn y Liszt entre otros gigantes, y llevarlos a una expresión totalizadora.

Habría incluso que contar con él para valorar cómo la abrumadora influencia que ejerció a fines del siglo XIX y los inicios del XX desató respuestas que beneficiaron el ulterior desarrollo de la música occidental de concierto en las primeras décadas de la pasada centuria. Nuestro Alejo Carpentier dio testimonio de ello en sus excelentes crónicas de juventud cuando describió la actitud antiwagneriana de los compositores de la vanguardia europea y la cubana, a pesar de que no pocos de los giros polifónicos y orquestales que sobrevinieron tenían inevitablemente su impronta.

Para mayor desgracia, el legado del compositor estuvo asociado a los horrores de la era nazi. Hitler, Goebbels y la camarilla nacionalsocialista hicieron de Wagner un ícono y los hasta hoy célebres festivales de Bayreuth fueron utilizados como vitrina propagandística del régimen.

Con el tiempo, las aguas han ido tomando su nivel y un mínimo de racionamiento ha establecido el valor intrínseco de la producción wagneriana más allá de las eventuales manipulaciones posteriores al deceso del músico alemán el 13 de febrero de 1883. Cualquier organismo sinfónico que se respete incluye en su repertorio las oberturas de **Tannhäuser** y **Los maestros cantores** y pasajes orquestales de sus más famosas óperas.

La representación de sus dramas musicales



exigen grandes empresas por su duración y complejidades escénicas y musicales, pero no se puede prescindir de **El holandés errante**, **Los maestros cantores**, **Tristán e Isolda**, **Lohengrin**, **Parsifal** y la tetralogía **El anillo de los Nibelungos**, obsesión desarrollada a lo largo de 25 años que le permitió elaborar un concepto todavía vigente, el del arte total.

¿Wagner en Cuba? Todo parece indicar que no pasará mucho tiempo para que aparezca en la escena habanera una versión de **El holandés errante**, a cargo del Teatro Lírico Nacional. Por lo pronto, la Sinfónica Nacional podría visitar sus obras en la programación habitual y hasta vendría bien recordar el homenaje que le rindió Leo Brouwer con una obra titulada precisamente **Wagneriana**.

estrenos
ICAIC

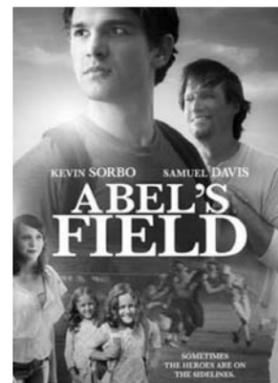
El filme **Los miserables** se estrena esta semana en los cines Yara, Acapulco y la Sala 1 del Multicine Infanta. Este musical Británico, basado en la novela homónima de Víctor Hugo, cuenta con las actuaciones de Hugh Jackman, Russell Crowe, Anne Hathaway, Amanda Seyfried, y Eddie Redmayne. El filme norteamericano **Django desencadenado**, del prolífico director Quentin Tarantino se presenta en estas mismas salas. Con las actuaciones de Jamie Foxx, Christoph Waltz, Leonardo DiCaprio, Kerry Washington, Samuel L. Jackson y Don Jonson.

Las salas Payret, Ambassador, Alameda, Lido, Continental, Regla, Carral, Sierra Maestra, Miramar, Patria y en los cines de estreno de provincias pre-



sentan el filme estadounidense **Dando la nota**, del director Jason Moore, musical protagonizado por Anna Kendrick, Brittany Snow, Rebel Wilson y Christopher Mintz-Plasse.

El cine 23 y 12 inaugura el Ciclo **Música y Cine cubano**, con motivo del Cubadisco 2013, con diversas producciones cinematográficas a propósito de la música. Estrenará el documental **La leyenda de Arsenio**, de Rolando Almirante. Algunos de los títulos que se incluyen son: **Nosotros la música**, documental de Rogelio Paris; **Decir con feeling**, de Rebeca Chávez; **Un día en el solar**, de Eduardo Manet; **María Teresa**, de Oscar Valdés; **La bella del Alhambra**, de Enrique Pineda Barnet. La Rampa exhibe el filme ruso **Elena**.



de Andrey Zvyagintsev; **El campo de Abel** se presenta en la sala Riviera, película norteamericana de Gordie Haakstad, interpretada por Kwevin Sorbo, Samuel Davis, Richard Dillard. Un joven es el único responsable de sus hermanas pequeñas y de él mismo. En la escuela es atormentado por el equipo de fútbol, y solo uno de sus compañeros parece entender la grave realidad en que se encuentra.

Si no nosotros, ¿quién?, es la propuesta de la Sala 3 del Multicine Infanta, película alemana de Andres Veiel, con August Diehl, Lena Lauzemis, Susanne Lothar, Alexander Fehling, Rainer Bock. Años después del fin de la Segunda Guerra Mundial, un joven, mientras intenta probar la inocencia de su padre, acusado de fascista, se enamora de una chica y juntos deciden ser protagonistas de los acontecimientos que están desarrollándose en su país.